

Universidad del Salvador.  
Facultad de Ciencias Sociales.  
Doctorado en Ciencias Sociales.

**“LA POLÍTICA EXTERIOR  
ARGENTINA FRENTE A EUROPA  
CENTRO-ORIENTAL  
(1945-2003)”**

Análisis particular de las relaciones entre  
Argentina, Polonia, Hungría, Rca. Checa y  
Rca. Eslovaca (Checoslovaquia hasta 1992)



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

TESISTA: MARÍA ELISA GENTILE  
DIRECTOR: DR. GUILLERMO MIGUEL FIGARI

2008

Deseo agradecer profundamente al dr. Figari por su dedicación y compromiso en la dirección de mi tesis y por emplear la palabra justa en el momento apropiado,

Asimismo, quiero dedicar mi trabajo a todos los que de alguna u otra forma me acompañaron en este largo camino: mi familia y mis amigos y muy especialmente a la memoria de mi padre.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## ÍNDICE

<u>INTRODUCCIÓN</u> .....	a
<u>METODOLOGÍA</u> .....	c
<u>PRIMERA PARTE</u>	
<u>Capítulo 1: El sistema internacional en el mundo bipolar (1945-1989)</u> .....	1
1.2. Argentina.....	15
1.3. Checoslovaquia.....	62
1.4. Polonia.....	74
1.5. Hungría.....	89
<u>Capítulo 2: Relaciones Argentina-Europa Centro-Oriental (1945-1989)</u>	
2.1. Relaciones América Latina- Europa Centro-Oriental.....	98
2.2. Relaciones Argentina-Países del CAME .....	109
2.3. Relaciones Argentina-Checoslovaquia.....	116
2.4. Relaciones Argentina-Polonia.....	120
2.5. Relaciones Argentina- Hungría.....	124
<u>SEGUNDA PARTE</u>	
<u>Capítulo 3: El sistema internacional en un mundo globalizado (1990-2003)</u> .....	129
3.1. Argentina.....	168
3.2. Checoslovaquia.....	187
3.2.1. República Checa.....	195
3.2.2. República Eslovaca.....	208
3.3. Polonia.....	221
3.4. Hungría.....	238
<u>Capítulo 4: Relaciones Argentina- Europa Centro-Oriental (1990-2003)</u>	
4.1. Relaciones América Latina-Europa Centro-Oriental.....	252
4.2. Relaciones Argentina-Europa Centro-Oriental.....	261
4.3. Relaciones Argentina-República Checa.....	263
4.4. Relaciones Argentina-República Eslovaca.....	272
4.5. Relaciones Argentina- Polonia.....	274
4.6. Relaciones Argentina- Hungría.....	279
<u>CONCLUSIONES</u> .....	284
<u>BIBLIOGRAFIA</u> .....	287

## INTRODUCCION

### La política exterior argentina frente a Europa Centro-Oriental (1945-2003) Análisis particular de las relaciones entre Argentina, Polonia, Hungría, Rca Checa y Rca Eslovaca (Checoslovaquia hasta 1992).

En cuanto a las motivaciones de ésta investigación, en primer lugar, cabe mencionar la inquietud e interés personal; en segundo lugar, la originalidad ya que la problemática no ha sido lo suficientemente abordada, dada su condición de estados periféricos y, finalmente, la viabilidad del mismo ya que resulta posible debido a que gran parte de los recursos documentales y fuentes de información resultan accesibles.

Por otra parte, teniendo en cuenta que son actores secundarios se encuentran puntos de mayor identificación con nuestro país a pesar de que existían algunas diferencias en cuanto a su relación con la potencia líder del bloque.

El relacionamiento de nuestro país con Washington era muy diferente al de los países europeos con Moscú. Si bien el TIAR relacionaba Argentina, y América Latina en su conjunto, el nivel de subordinación se vislumbraba menor que el de los países europeos que integraban el Pacto de Varsovia.

Por ello, para los países considerados, la política exterior era un reflejo de Moscú, sin prácticamente atisbos de autonomía, priorizando las relaciones pragmáticas sin importar demasiado el sistema ni el régimen.

A su vez, éstos países, tradicionalmente conocidos como Europa Centro-Oriental, en oposición a la Unión Soviética y posteriormente Rusia y a la Europa sudoriental, representan puntos en común: han tenido un desarrollo económico mayor que el resto aún bajo la influencia soviética y en los tres casos han cuestionado de diversas maneras al orden impuesto por la URSS: Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 y Polonia en 1970-1980.

Por otra parte, la condición de mayor desarrollo perduró tras la desaparición del socialismo real ya que fueron los que mejor se adaptaron a las nuevas condiciones de la posguerra fría.

El fin de este trabajo se sitúa en el año 2003 ya que, a partir de 2004, los mismos fueron incorporados a la Unión Europea con lo cual deben comenzar a absorber el acervo de la misma cambiando, por consiguiente, muchas de las vinculaciones establecidas con anterioridad.

Las relaciones de nuestro país con los países de Europa Centro-Oriental, que desde 1991 serán miembros del grupo Visegrad, presentan algunos interrogantes y problemas (estrechamente vinculados entre sí) que aquí se analizan.

En primer lugar, los determinantes de dicha relación y las causantes de las variaciones registradas en la política exterior argentina hacia el área dentro del sistema bipolar. Por otra parte, las características que presenta dicha relación y, finalmente, el impacto que ha tenido en las mismas, el fin de la Guerra Fría.

Teniendo en cuenta que las investigaciones realizadas hasta el presente representan trabajos aislados e inconexos el objetivo final de este trabajo es realizar un estudio integral del período acotado, es decir:

-Analizar las relaciones entre Argentina y Europa Centro-Oriental en dos períodos diferentes a efectos de realizar una comparación, reconociendo actores relevantes en cada etapa así como la influencia del sistema internacional en las mismas

Como objetivo específico:

-Analizar las variaciones registradas de cada período (especialmente, desde Argentina, la política exterior de los gobiernos democráticos y militares).

Las hipótesis de trabajo son:

-Si bien existía un bajo nivel de relaciones político-diplomáticas con los estados aquí seleccionados determinado, en parte por la adscripción de Argentina al bloque occidental durante la Guerra Fría, se mantenían como una opción viable, frente al mundo capitalista, relaciones importantes en el nivel económico-comercial.

-La caída del socialismo real y el auge de la globalización económica y los procesos de regionalización impulsaron el incremento de las relaciones político-diplomáticas, científico-tecnológicas y culturales y determinaron la disminución de las relaciones económicas de cooperación.

Como hipótesis secundaria cabe mencionar que las variaciones registradas en la política exterior argentina frente al bloque durante la Guerra Fría se debían, fundamentalmente, a la interrupción de gobiernos democráticos por gobiernos de facto con la consiguiente diferenciación de objetivos y prioridades.

No obstante, a menudo nuestro país tenía dos diplomacias, una militar y otra económica en las etapas de procesos militares.

Las variables a analizar son, por consiguiente, el área político-diplomática, el área económica-comercial y el área científico-tecnológica-cultural.

Sólo a grandes rasgos se considera la política exterior de todos los actores analizando lo pertinente; básicamente, su vinculación con Estados Unidos y la URSS - Rusia y otros actores regionales significativos.

Cabe aclarar que el corto período de Checoslovaquia pos Guerra Fría no resulta relevante para el análisis por lo cual será incluido dentro de la Rca Checa en su conjunto.

Por otra parte, si bien en el segundo período se produce el episodio de las Torres Gemelas, el 11 de septiembre de 2001, con la alteración del sistema internacional sólo se hará una mención superficial ya que un análisis detallado del mismo escapa a los objetivos de este trabajo.

A su vez, la gestión del presidente argentino Néstor Kirchner solo será mencionada ya que, por su escasa duración, la misma es irrelevante en el período considerado.

## Metodología

La tesis se estructura en dos partes, con el mismo esquema de análisis: un marco conceptual que aborda las características del sistema internacional en cada una de las etapas consideradas, la posición de cada país en el mismo, las relaciones entre las dos áreas como contexto marco y, posteriormente, las vinculaciones entre Argentina y cada uno de los estados analizados, permitiendo apreciar las similitudes y diferencias entre ambos períodos.

“La teoría de las relaciones internacionales investiga un sector de la realidad social que es también objeto de consideración por parte de otras disciplinas si bien lo hace desde una óptica peculiar que es la de la sociedad internacional en cuanto tal. Ello significa que las relaciones internacionales deben contar con los datos aportados por otras disciplinas y, en consecuencia, que no pueden ser ajenas a las aportaciones y métodos o técnicas características de cada una de ellas”<sup>1</sup>.

Teniendo en cuenta que sólo la sociología y la historia pueden dar cuenta de los fenómenos sociales totales el método utilizado es el sociológico histórico que permite vislumbrar plenamente la categoría de totalidad como expresión de la realidad y como vía para aprender la misma.

A través de este método es posible determinar las regularidades y rupturas significativas, en este caso en las relaciones entre Argentina y los países seleccionados entre los dos períodos determinados.

El método sociológico aborda el estudio de lo general. “La metodología sociológica puede ser identificada según Hoffmann como una serie de cuestiones interrelacionadas o como se lo denomina comúnmente, un cajón flexible que nos permitirá analizar cualquier sistema pasado o actual”<sup>2</sup>.

Parte del conocimiento de la realidad internacional para la comprensión de la misma mientras que el método histórico se apoya en un tiempo, asegurando una continuidad y permitiendo aprehender la sociedad internacional en su propia dinámica evolutiva, es decir el proceso de cambio y conflicto.

El método histórico posibilita la comparación y la identificación de variables que han influido en el carácter de las diferentes sociedades internacionales a través del tiempo y el comportamiento de los actores dentro de las mismas.

Por otra parte, las comparaciones generales entre períodos distintos pueden revelar la función desempeñada por los factores permanentes y los coyunturales, además de establecer regularidades.

Según Stanley Hoffman, “Es necesario un análisis sistemático de las diferencias -no de las semejanzas- entre patrones de relaciones internacionales, pues sólo así podemos identificar las variables dominantes que operan en diferentes épocas y lugares y distinguir tipos”<sup>3</sup>.

<sup>1</sup> Del Arenal, Celestino: Introducción a las relaciones internacionales. Editorial Tecnos. Madrid, 2003, pp. 478.

<sup>2</sup> Figari, Guillermo Miguel: El análisis de las relaciones internacionales desde la perspectiva sociológica histórica, en Revista Argentina de Relaciones Internacionales. Año VI. Número 16-17, 1980 CEINAR. Bs. As. pp. 18.

<sup>3</sup> Hoffman, Stanley: Teorías contemporáneas sobre las relaciones internacionales. Editorial Tecnos, S.A. Madrid, 1963, pp. 222.

Otra tarea, "Consiste en determinar la función de factores contingentes, frente a los regulares, función que los estudiosos de las ciencias sociales y políticas tienden a descartar con demasiada ligereza, como si los actos de individuos en la historia pudiesen ser siempre eliminados o reducidos a las corrientes o leyes generales"<sup>4</sup>.

Es imprescindible realizar la comparación de los sistemas históricos definiendo tipos de sistemas internacionales, caracterizados cada uno de ellos por un rasgo o una combinación de rasgos que determina su originalidad.

Según Stanley Hoffman: "Nuestro punto de partida sería un análisis de lo que Raymond Aron llama 'constelaciones diplomáticas' o 'situaciones históricas' (es decir el) análisis de diversas situaciones separadas por intervalos de parecida extensión podríamos delimitar y describir sistemas históricos de relaciones internacionales; trataríamos de identificar las principales variables de cada uno de estos sistemas y de descubrir la dinámica de cambio de un sistema a otro"<sup>5</sup>.

"Podemos definir sencillamente un sistema (internacional) como un conjunto de elementos en interacción que constituyen una totalidad y manifiestan una cierta organización, dicho de otra forma, sería una forma de organización de la sociedad internacional, un modelo que nos permite abordar la realidad internacional en un período de tiempo determinado atendiendo a tres componentes básicos: actores, estructura y procesos de relación"<sup>6</sup>.

Es preciso considerar la estructura del mundo en cada período analizando cuáles son los principales actores o unidades básicas, la distribución del poder y la jerarquía existente entre ellos.

Mediante el análisis comparado de los dos períodos considerados: 1945-1989 y 1990-2000, se permite establecer rupturas y continuidades.

Posteriormente, es necesario describir los subsistemas a los cuales pertenecen los actores y cada actor en particular, su política exterior, en cada período y las características de sus vinculaciones con otros actores.

Es importante considerar que los estados aquí analizados, pertenecen a dos subsistemas diferentes que, en el mundo bipolar de posguerra, poseían un nivel variable de dependencia del hegemon de cada bloque, en el caso de Argentina más laxa y en el caso de los países europeos más rígida.

En cuanto a los subsistemas, América Latina se mantendrá con características similares en los dos períodos mientras que Europa Centro-Oriental, en el segundo período, se encuentra en un proceso de transición política y de profundas transformaciones económicas que consumirán algunos años con éxitos desiguales para los distintos estados.

Para analizar el sistema internacional es preciso analizar cuáles son sus principales actores. Para Pereira, actor internacional "es toda autoridad, organización, grupo o persona susceptible de jugar un papel destacado en la vida internacional"<sup>7</sup>.

Los estados siguen siendo los grandes protagonistas y las unidades de análisis a pesar de que, especialmente en el segundo período aparecen otros actores entre ellos las ONG o los actores gubernamentales interestatales.

---

<sup>4</sup> Ibidem, pp. 223.

<sup>5</sup> Ibidem, pp. 215.

<sup>6</sup> Pereira, Juan Carlos: Historia de las Relaciones Internacionales Contemporáneas. Ariel. Historia, pp. 41.

<sup>7</sup> Ibidem, pp. 42.



No obstante, este trabajo se concentra en la relaciones interestatales, entre actores medios del sistema internacional, cuya libertad de acción es limitada ya que sus decisiones y vinculaciones están condicionadas por la naturaleza misma del sistema.

Por otra parte, en la política exterior de cada uno se analizan los principales lineamientos considerando que en la primera etapa la política exterior de los países del Este es un mero reflejo de la política exterior soviética, por ello el margen de maniobra individual es muy escaso.

En la segunda etapa, en consonancia con la tendencia mundial, todos los actores perciben la necesidad de integrarse a un bloque regional por ello las relaciones interestatales comenzaron a perder vigencia, paulatinamente, para vincularse a través de sus respectivos bloques regionales: MERCOSUR para Argentina y Visegrad y CEFTA para los países europeos.

Cabe aclarar que “el estado-región es definido como área, normalmente transfronteriza, desarrollada en torno a un centro económico regional, “puntos de entrada” de la economía mundial ya que constituyen unidades económicas y no políticas”<sup>8</sup>.

También es imprescindible considerar cual es el sistema de relaciones establecido entre ellos, en este caso, como actores medios distan en el mundo bipolar de un enfrentamiento directo o de amenaza bélica o focos de tensión ya que ninguno de los actores es líder de su área, sus atributos de poder son escasos y con mayor o menor vinculación prosiguen los lineamientos de la potencia hegemónica.

En cuanto al sistema de relaciones entre los actores, estable en cada período, se consideran los de mayor incumbencia y muy someramente se mencionan otros aspectos.

Se analizan las variables significativas en forma jerarquizada, tales como las relaciones político-diplomáticas y las económico-comerciales, que son factibles de ser evaluadas a lo largo de los dos períodos permitiendo apreciar su evolución.

Según Figari, “El comportamiento de una variable determinada depende de las situaciones o constelaciones diplomáticas en que figura y estas situaciones son a su vez, en gran parte, función del sistema internacional en que se dan.

Es decir, que una variable puede tener distinto comportamiento en una época que en otra, e incluso en la misma época, según las características del sistema de gobierno que se da en cada subsistema”<sup>9</sup>.

### Marco teórico

El marco teórico se divide en varias partes:

<sup>8</sup> Zubelzú de Bacigalupo, Graciela: El estado-nación. Procesos y cambios relativos a su naturaleza y relevancia en la teoría de las RRII. En Relaciones Internacionales- Viejos temas, nuevos debates- Colacrai, Miryam (compiladora), pp.77.

<sup>9</sup> Figari, Guillermo: El análisis de las relaciones internacionales desde la perspectiva sociológica histórica. Revista Argentina de relaciones Internacionales. Año VI Numero 16-17. Enero-abril, Mayo-agosto 1980. CEINAR, pp. 12.



A) Una vez acabada la Segunda Guerra Mundial la escuela clásica o realista es considerada como la perspectiva dominante en la política internacional, es decir como el marco teórico más apropiado para el análisis de la sociedad internacional.

El realismo parte de la base de que el sistema internacional es una sociedad de estados que carecen de una autoridad central que resuelva sus disputas. El medio es hostil y anárquico y la amenaza es constante, por ello cada estado procura acumular tanto poder como le sea posible.

“Los elementos centrales del pensamiento realista son: el poder como factor fundamental en las relaciones internacionales, el interés nacional como el criterio que inspira las decisiones de política al margen de todo compromiso moral o colectivo y el concepto del balance de poder como una situación que es necesario preservar a cualquier precio acumulando y poniendo en juego para ello, precisamente, recursos de poder.”<sup>10</sup>

La temática constante del paradigma realista se refiere a la guerra y la paz, a la estrategia, al conflicto, a las alianzas militares y a los armamentos, mientras que el interés nacional es entendido como supervivencia, por ello sólo una vez que el mismo esté asegurado un estado puede perseguir otros intereses de menor jerarquía.

La visión realista concebía la política internacional como centrada en torno a los intereses de las grandes potencias, con una u otra de las cuales debían alinearse los estados menores, dando lugar a la formación de bloques o esferas de influencia.

En este sistema, en el cual las dos potencias conformaban bloques cerrados sobre sí mismos, el margen de maniobra de los otros actores respecto de las potencias será muy limitado. Por ello la política exterior de los países latinoamericanos, entre ellos Argentina había estado tradicionalmente condicionada por la política exterior de los Estados Unidos mientras que los países de Europa Centro-Oriental se hallaban limitados por sus vinculaciones en el seno del COMECON y del Pacto de Varsovia.

Es importante analizar las relaciones entre las dos grandes potencias porque de ello se deducirá la actuación de los otros actores del sistema.

En cuanto a este punto cabe recordar que las relaciones entre los Estados Unidos y la URSS registraron una importante rigidez en los primeros años de la Guerra Fría (entre 1945 y 1955 no se producen contactos bilaterales). Por ello no es de extrañar que en este primer período América Latina quedara claramente alineada a Estados Unidos en la defensa política y militar del hemisferio, a través del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), alejándose, por ende, del ende europeo.

B) Desde los años '60 se produce una disminución de la tensión político-militar, es decir se vislumbra un período de distensión, con encuentros al máximo nivel entre las dos potencias, una gran transformación de la sociedad internacional y el surgimiento de otros intereses.

El mundo se presenta política, social y tecnológicamente más complejo con una tendencia hacia la multipolaridad y a la dispersión del poder económico mundial.

En el plano político-estratégico-militar la fractura de bloques, producto del desafío francés al liderazgo norteamericano y de las actitudes de Pekín frente a la URSS, anunciaba la erosión de la rígida bipolaridad de la posguerra.

---

<sup>10</sup> Tomassini, Luciano: Política Internacional. Enfoques y realidades. GEL. 1988. pp . 60

La nueva visión de la política mundial privilegia la interacción entre los distintos segmentos de las sociedades nacionales en función de múltiples intereses. Por ello la teoría realista ya no es la única que puede dar respuestas a esta nueva coyuntura. Sin perder todo su valor explicativo a partir de la década del 70 convive con otras teorías entre ellas la interdependencia de Robert Keohane y Joseph Nye que cuestionan el sistema internacional basado exclusivamente en estados e incorpora mas actores.

El estado pierde su carácter de actor exclusivo ya que deja de monopolizar las relaciones externas, ya que agentes no gubernamentales comienzan a intervenir en ellas: sectores científicos y tecnológicos, agrupaciones empresariales, partidos políticos, y organizaciones no gubernamentales. Se incorporan nuevas temáticas: los problemas ecológicos, las cuestiones culturales, la problemática energética, el bienestar social y la calidad de vida.

El concepto de interés nacional como último criterio para definir una política exterior pierde operatividad y significado y se fragmenta por una agenda internacional que cada vez se vuelve más amplia, más compleja y menos jerarquizada ya que ningún tema domina en forma abrumadora sobre otro.

La nueva agenda presupone una red compleja de interacciones entre los actores por ello se comienza a hablar de interdependencia, transnacionalización y bienestar.

En este período se establecen nuevos lazos entre la URSS y obviamente los países de su bloque, y América Latina debido a varios factores: el conjunto de beneficios que los países latinoamericanos podían obtener del intercambio económico con la URSS y el papel político que ha desempeñado la URSS en la región frente a las relaciones a veces difíciles con Estados Unidos. Por ello es posible afirmar que el papel político desempeñado por la URSS en las relaciones exteriores de algunos países de América Latina ayudaba a fortalecer la búsqueda de posiciones de relativa independencia de los mismos respecto de los Estados Unidos además de constituir una alternativa diferente.

En el caso particular de Argentina los esfuerzos realizados por diferentes gobiernos constitucionales, radicales y peronistas para establecer lazos económicos más estrechos con este bloque fueron repentinamente anulados por la acción de gobiernos y grupos militares férreamente anticomunistas, aunque desde 1971 el gobierno militar argentino decidió que era necesario expandir los lazos comerciales y disminuir las tensiones existentes en las relaciones existentes con este bloque.

Este acercamiento mutuo fue facilitado en el período 1976-1983 por las tensas relaciones existentes entre el gobierno militar argentino y las democracias occidentales debido a las denuncias de violaciones a los derechos humanos, y posteriormente por la crisis de las Malvinas, como así también por el embargo de granos aplicado por los Estados Unidos en contra de la URSS luego de la invasión de Afganistán.

C) Finalmente cabe analizar el período posguerra fría. “El escenario internacional contemporáneo aparece dominado por tres fenómenos cuyas influencias se han ido superponiendo a lo largo de las dos últimas décadas. El primero y fundamental es el proceso de “globalización”. El segundo es la redistribución del poder y la influencia entre las distintas economías nacionales. El tercero, por fin, es la abrupta transformación del orden político internacional producida por la desintegración de la Unión Soviética y el fin de la confrontación Este / Oeste. Estos tres fenómenos han impactado a toda la comunidad

internacional, incluyendo a Estados Unidos, el principal arquitecto del orden de posguerra.”<sup>11</sup>

Los teóricos de las relaciones internacionales aceptan la idea de multicausalidad para explicar la desintegración soviética y el fin de la Guerra Fría. Merecen citarse el auge de la política neoliberal en Estados Unidos y en Europa Occidental en los años '80, especialmente con el presidente estadounidense Ronald Reagan que incentiva la denominada Guerra de las Galaxias, dispositivo tecnológico-militar inaccesible para la Unión Soviética; el proceso de reactivación económica en Europa Occidental, especialmente tras la firma del Acta Única en 1986 y el atraso económico que se vislumbraba en el bloque soviético, debido a no poder insertarse en la revolución científica-tecnológica-industrial que se estaba gestando en el mundo capitalista.

“La globalización era ‘la nueva visión del mundo’ del capital. Un paradigma que- como tal- expresaba un marco conceptual, eidético, interpretativo y descriptivo, cuyo origen estaba en las sociedades, grupos y poderes dominantes y se difundían hacia las sociedades que integran el sistema mundial: desde el centro hacia la periferia.”<sup>12</sup>

La transnacionalización de la actividad económica demuestra que el estado no es el único actor del sistema internacional. Por el contrario el actor básico del paradigma realista ve mermada su capacidad para controlar los procesos políticos, económicos y sociales que se producen en su territorio, ha perdido parte de su función tradicional de crear una economía limitada a su territorio cediendo espacios a las diferentes firmas multinacionales. No obstante los estados no se debilitaron en el campo político, por ello no es de extrañar el surgimiento de nuevos estados nacionales, a pesar de que su papel mundial es algo diferente.

La globalización implica la “desaparición” de fronteras estatales, ya que la actividad económica se ha desnacionalizado. Apoyada por la revolución de las comunicaciones, las computadoras y las nuevas tecnologías, el flujo de la información resulta disponible para cualquier estado, trascendiendo cualquier frontera estatal y ello constituye un soporte importante para la mundialización de las finanzas.

Como consecuencia lógica de este proceso y por la lógica interna del capitalismo los nuevos espacios, abandonados por el socialismo serán incorporados a la economía global.

En este proceso se produce un realineamiento internacional: los países muestran una tendencia a la regionalización, es decir a concretar bloques económicos regionales determinados, entre otros factores, por razones de vecindad.

La necesidad de conquistar un lugar en el mercado internacional frente al avance de los bloques conformados en el mundo desarrollado, llevó a que nuestro país impulsara una nueva estrategia de integración con sus vecinos. A través del Mercosur se ampliarían las dimensiones de los mercados nacionales, se incrementaría su productividad así como permitiría a los países integrantes del bloque insertarse internacionalmente y acelerar su desarrollo económico.

---

<sup>11</sup> Bouzas, Roberto y Russell, Roberto en: Globalización y regionalismo en las relaciones internacionales de Estados Unidos. GEL. Bs. As Pp 9.

<sup>12</sup> Bernal Meza, Raúl: América Latina en el mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales. Colección Nuevo Hacer Grupo Editor Latinoamericano. Bs. As, 2005. pp 178

En síntesis, analizando las diferentes etapas desde el comienzo de la Guerra Fría hasta la actualidad se observa que Argentina y los países de Europa Centro-Oriental mantuvieron relaciones bilaterales condicionadas por la coyuntura internacional.

En una primera etapa esta estaba manifestada por la política de bloques, donde cada uno ocupaba un rol periférico en cada área y en la segunda etapa por el proceso de globalización económica y regionalización, donde el objetivo básico es la constitución de bloques regionales, con lo cual tanto Argentina como los países de la CEFTA optaron por una integración con su área geográfica y cultural más cercana, es decir el Mercosur para Argentina y la Unión Europea y la OTAN para los países de Visegrad.

### Sistema Internacional

“Sistema internacional puede definirse como el patrón general de las relaciones políticas, económicas, sociales, geográficas y tecnológicas que configuran los asuntos mundiales, o en forma mas simple como el escenario general en que ocurren las relaciones internacionales en un momento dado”<sup>13</sup>

Es preciso considerar la estructura del mundo en cada período especificando cuales son los principales actores y la jerarquía existente, revelando áreas de mayor significación en desmedro de otras.

Mediante el análisis comparado de los dos períodos analizados, 1945-1989 y posteriormente 1990-2003, se permite establecer rupturas y continuidades entre ambos

### Subsistema y actores

Es indispensable describir los subsistemas a los cuales pertenecen los actores y cada actor en particular, su política exterior, en cada período y las características de sus vinculaciones con otros actores.

Es menester considerar que cada uno de estos actores pertenecen a un subsistema, en este caso América Latina que se mantendrá con características similares en los dos períodos mientras que en los países del este en el primer periodo pertenecen a un rígido bloque, plasmado en el COMECON y Pacto de Varsovia., mientras que en el segundo período estos países se encuentran en un proceso de transición de reformas radicales que consumirá algunos años con éxitos para algunos y con cierto fracaso para otros.

Para Pereira actor internacional “es toda autoridad, organización, grupo o persona susceptible de jugar un papel destacado en la vida internacional”<sup>14</sup>

A efectos de este análisis se consideran los principales actores, es decir los estados ya que si bien en el segundo período toman mayor envergadura otros actores este trabajo acentúa la relación interestatal.

Considerando que son estados medios en el sistema internacional la libertad de acción de los mismos es limitada ya que sus decisiones y vinculaciones están condicionadas por la naturaleza del sistema.

Es importante considerar, los estados aquí analizados, especialmente durante la guerra fría pertenecían a dos subsistemas diferentes en un mundo bipolar y con un nivel

<sup>13</sup> Pearson, Frederic y Rochester, J Martín: Relaciones internacionales. Situación Global en el siglo XXI Cuarta Edición. Mc Graw Hill. Bogotá 2003. pp. 37

<sup>14</sup> Pereira, op.cit. pp. 42



variable de dependencia del líder de cada bloque, en el caso de Argentina mas laxa y en el caso de los países europeos mas rígida.

“La política exterior se refiere al conjunto de prioridades o preceptos establecidos por los líderes nacionales para servir como líneas de conducta a escoger entre diversos cursos de acción (comportamientos), en situaciones específicas y dentro del contexto de su lucha por alcanzar sus metas”<sup>15</sup>

En la política exterior de cada estado se analizan los principales lineamientos considerando que en la primera etapa la política exterior de los países del este es un mero reflejo de la política exterior soviética, por ello el margen de maniobra individual es muy escaso.

Cabe recordar, no obstante, la diferencia entre objetivos, y métodos empleados en la política exterior de los países centrales y los periféricos, cuestión de relevancia especialmente en el primer período considerado “Baste solo señalar que, mientras para los países desarrollados el problema central es la seguridad, la guerra y la paz, porque el problema central de la inserción internacional, es decir es el desarrollo, ya esta resuelto. Para los países periféricos justamente, este último es- o debería ser, al menos- el problema central de sus relaciones internacionales y por lo tanto de sus respectivas políticas exteriores”<sup>16</sup>

En el segundo periodo considerado la estructura del sistema varía profundamente y si bien los estados aun son actores importantes cabe aclarar que no son las únicas unidades además de tender a la conformación de bloques económicos regionales en el marco del proceso de globalización

En la segunda etapa se observa como el sistema internacional incide en la política exterior de los estados analizados, ya que en consonancia con la tendencia mundial todos los actores perciben la necesidad de integrarse a un bloque regional por ello las relaciones interestatales comenzaran a perder vigencia paulatinamente para vincularse a través de sus respectivos bloques regionales.

Cabe aclarar que “el estado-región es definido como área, normalmente transfronteriza, desarrollada en torno a un centro económico regional, ‘puntos de entrada’ de la economía mundial ya que constituyen unidades económicas y no políticas”<sup>17</sup>

#### Relaciones. Variables

También es imprescindible considerar cual es el sistema de relaciones establecidos entre ellos, en este caso como actores medios distan, en el mundo bipolar de un enfrentamiento directo, de amenaza bélica o focos de tensión ya que ninguno de los actores es líder de su área, sus atributos de poder son escasos y con mayor o menor vinculación prosiguen los lineamientos de la potencia hegemónica

“Una variable es un rasgo o aspecto de un objeto de estudio capaz de asumir diferentes valores”<sup>18</sup>

<sup>15</sup> Pearson, op.cit. pp. 113

<sup>16</sup> Bernal Meza: América Latina en el mundo. El pensamiento latinoamericano y la teoría de relaciones internacionales. pp. 17

<sup>17</sup> Zubelzú de Bacigalupo, Graciela El estado-nación. Procesos y cambios relativos a su naturaleza y relevancia en la Teoría de las RRII. En Relaciones internacionales- Viejos temas, nuevos debates- Miryam Colacri (compiladora). pp.77

<sup>18</sup> Sautu, Ruth y otros. Manual de metodología FLACSO. Bs As, 2005. pp 72

Se analizan las variables significativas en forma jerarquizada, tales como las relaciones político diplomáticas y las económico-comerciales, que son factibles de ser analizadas a lo largo de los dos periodos permitiendo apreciar la evolución de las vinculaciones entre los diversos actores considerados

Según Figari "El comportamiento de una variable determinada depende de las situaciones o constelaciones diplomáticas en que figura y estas situaciones son a su vez, en gran parte, función del sistema internacional en que se dan.

Es decir, que una variable puede tener distinto comportamiento en una época que en otra, e incluso en la misma época, según las características del sistema de gobierno que se da en cada subsistema."<sup>19</sup>

En el marco de estrategias cuantitativas se utilizan los datos estadísticos de comercio exterior, es decir importaciones, exportaciones y saldo comercial de Argentina con cada uno de los estados en cuestión mientras que como estrategias cualitativas la observación, análisis de los diferentes discursos, análisis de documentos y tratados y entrevistas realizadas a personajes claves tales como funcionarios de la cancillería argentina, específicamente del departamento de Europa central y oriental

#### Estado del arte y recolección de datos

##### 1) Revisión bibliográfica

Se realizó una revisión de toda la bibliografía existente acerca de la política exterior argentina en general y hacia el área específica como de las relaciones bilaterales y de la política exterior de los países europeos, encontrándose trabajos aislados, desarticulados y enmarcados en algún subperíodo corto de tiempo dentro de la Guerra Fría.

Por el contrario, se han encontrados pocas publicaciones referidas al período posterior

##### 2) Búsqueda personal realizadas en los siguientes organismos o instituciones:

- Archivos periodísticos de La Nación y Clarín
- Cámara Argentino-Húngara de Comercio
- Cámara Argentino- Polaca de Comercio
- Cancillería Dirección de Europa Central y Oriental: entrevistas a funcionarios claves y Dirección de tratados internacionales
- CARI (Consejo Argentino de Relaciones Internacionales)
- CEPAL
- Embajadas de los diferentes países europeos en Argentina
- Fundación Exportar.
- FLACSO
- INDEC
- INTAL
- ISEN

<sup>19</sup> Figari, Guillermo: El análisis de las relaciones internacionales desde la perspectiva sociológica histórica. Revista Argentina de Relaciones Internacionales. Año VI Número 16-17. Enero-abril. Mayo-agosto 1980. CEINAR. pp. 12



### 3) Búsqueda en Internet.

- Cámara Argentina de Comercio. Departamento de Economía Informes Económicos [www.cac.gov.ar](http://www.cac.gov.ar)
- Center for Strategic and International Studies (CSIS). [www.csis.org](http://www.csis.org)
- Cold War History Research Center. Budapest. [www.coldwar.hungria.htm](http://www.coldwar.hungria.htm)
- Declaraciones presidenciales. [www.presidencia.gov.ar](http://www.presidencia.gov.ar)
- Documentos y discursos de política exterior argentina. [www.lanic.utexas.edu](http://www.lanic.utexas.edu)
- Embajadas Argentinas en los diferentes países europeos
- Facultad de Ciencias de la Universidad de Praga
- Federal Research Division. Library of Congress. [www.lcweb2.loc.gov](http://www.lcweb2.loc.gov)
- Institute of International Relations in Prague. [www.iir.cz](http://www.iir.cz)
- Hungarian Institute of International Affairs. [www.hiia.hu](http://www.hiia.hu)
- Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto. [www.mrecic.gov.ar](http://www.mrecic.gov.ar)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Hungría. [www.kum.hu](http://www.kum.hu)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Rca Checa. [www.mfa.cz](http://www.mfa.cz)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Rca Eslovaca [www.foreign.gov.sk](http://www.foreign.gov.sk)
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Polonia. [www.foreign.gov.pl](http://www.foreign.gov.pl)
- Nueva Mayoría. [www.nuevamayoria.com](http://www.nuevamayoria.com)
- Subsecretaría de la Pequeña y Mediana Empresa y Desarrollo Regional; Ministerio de Economía y Producción de la Rca Argentina. Documentos Serie de Estudios. [www.Proargentina.gov.ar](http://www.Proargentina.gov.ar)
- Unión Europea. [www.europa.eu.int](http://www.europa.eu.int)
- Yearbook of Polish Foreign Policy [www.qdnet.pl.warecka](http://www.qdnet.pl.warecka)

A pesar de que gran parte de la información se ha encontrado en idioma original en líneas generales esa misma documentación fue factible hallarla en inglés, idioma que junto al francés domino ampliamente.

Por otra parte, mis conocimientos elementales de alemán y checo permitieron subsanar los inconvenientes que podían persistir en el tema idiomático.

# PRIMERA PARTE



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## PRIMERA PARTE

### Cap 1: El sistema internacional en el mundo bipolar (1945-1989)

El mundo de posguerra comenzó a gestarse en las conferencias de Yalta y Postdam; no obstante, en poco tiempo, devendría el fin de la colaboración entre la Unión Soviética y las potencias occidentales revelándose, por lo tanto, como una alianza circunstancial. Por ello, tras un breve período de transición durante los años 1945 y 1946, se disolvía la alianza de la guerra. En efecto, hacia 1947, la unión de las potencias aliadas se desvaneció al manifestarse el abierto enfrentamiento ideológico entre las mismas.

El nuevo orden internacional se configuró, por lo tanto, en base a las dos superpotencias emergidas de la Segunda Guerra Mundial, cada una de ellas lideraba un bloque y contaba con instrumentos para defender sus intereses, Estados Unidos especialmente en la OTAN y la URSS a través del COMECON y del Pacto de Varsovia.

La Política internacional estaba centrada en torno a los intereses de las grandes potencias, con una u otra de las cuales debían alinearse los estados menores, de acuerdo a las zonas de influencia establecidas en las dos conferencias del fin de la guerra. El resultado fue la formación de bloques, esferas de influencia y zonas vacías de influencia: África y Asia.

“El factor poder presidió el análisis de las relaciones internacionales y la aplicación o amenaza del uso de la fuerza fue la herramienta política que siempre estuvo en la mente de los estadistas de la época. La imposibilidad de usar efectivamente la fuerza militar disponible por estar acompañada del poder destructivo nuclear llevó a una situación en que la rivalidad principal se manifestaba en rivalidades locales o subalternas, funcionales a la contradicción central. El mundo de la Guerra Fría fue de enfrentamiento potencial entre los principales actores y de choques reales localizados (Corea, Vietnam, Medio Oriente, África, Centroamérica)”<sup>1</sup>.

El equilibrio de poder con el continuo rearme militar sería el instrumento básico que guiaría las relaciones entre las dos superpotencias donde prácticamente no existirían las posiciones intermedias.

“En este tipo de confrontación, cada uno interpreta las movidas defensivas del otro como ofensivas. Esto se debe a que cada uno espera que estas sean ofensivas (esto señala la importancia enorme de la imagen que cada uno tenía del otro). Los soviéticos veían a Estados Unidos como una potencia capitalista, y por lo tanto necesariamente ofensiva hacia una potencia revolucionaria como la URSS. Nosotros no veíamos a la Unión Soviética como un estado “normal” sino como la sede de un movimiento revolucionario cuyo propósito era socavar el sistema internacional”<sup>2</sup>.

En líneas generales, durante la Guerra Fría la desconfianza mutua primó en las relaciones Este-Oeste y, sin haberse registrado confrontación bélica directa entre las dos grandes potencias, si hubo episodios álgidos locales o regionales que a menudo reflejaron la situación conflictiva y tirante entre Washington y Moscú. Cabe mencionar, aunque en diferentes etapas, la guerra de Corea que enfrentó a Corea del Norte y Corea del Sur al comienzo de la década del '50, la guerra de Vietnam en los años '60 y la crisis de los

<sup>1</sup> Ortiz, Eduardo: El estudio de las Relaciones Internacionales. Fondo de Cultura Económica, Santiago de Chile, 2000, pp 116.

<sup>2</sup> Hoffmann, Stanley: Jano y Minerva. Ensayos sobre la Guerra y la Paz. GEL. Buenos Aires, 1991, pp. 215.

misiles de Cuba que, de alguna manera, reflejaron una intromisión soviética en la esfera de influencia norteamericana.

“La Guerra Fría desde su perspectiva se caracterizaba por seis notas: a) una elevada concentración militar en ambos bloques; b) una intensa campaña propagandística en contra del “otro”; c) el rechazo de forma general del compromiso y la negociación sustituyéndolas por la polémica y la denuncia entre ambas potencias; d) el conflicto entre capitalismo y socialismo que halló expresión en situaciones revolucionarias en el Tercer Mundo, utilizadas por Occidente; e) el ejercicio de una Política de represión y persecución de aquellos sospechosos de colaborar o simpatizar con el enemigo; y f) la confrontación Este-Oeste que se impuso en cualquier aspecto de las relaciones internacionales”<sup>3</sup>.

La guerra fría atravesó diferentes ciclos siendo los primeros años, especialmente hasta 1953, los de mayor hostilidad. La desconfianza y tirantez entre ambas potencias se fue intensificando de tal manera que resultó obvio que cada una de ellas resguardaría los intereses de su propio bloque.

La ruptura fue evidente en marzo de 1947 cuando el presidente Truman pronunció un discurso ante el Congreso de Estados Unidos en el cual anunció los lineamientos básicos de su política exterior.

La llamada Doctrina Truman estableció el compromiso de ayudar, en principio, a Grecia y Turquía militar y económicamente (en 400 millones de dólares) en su lucha contra el comunismo así, como a los países de Europa que solicitasen su ayuda para enfrentar cualquier presión armada proveniente de otros países. “En el discurso ante el Congreso del 12 de marzo de 1947, Truman formularía abiertamente la imagen de un mundo bipolar en el que carecía de sentido la idea de una Europa autónoma no sometida al liderazgo norteamericano”<sup>4</sup>.

Truman, además, limitó la exportación de equipos y tecnologías estratégicas de Estados Unidos hacia la URSS y sus satélites reduciéndose notoriamente el comercio entre el este y el oeste.

En este período clásico es cuando surge la doctrina de la contención por parte de Estados Unidos. El conocido como largo telegrama de Kennan es considerado como precursor de la misma. “La voluntad claramente expresada por el presidente Truman de contener en adelante a los soviéticos, suscitó un marcado endurecimiento de su parte que se puso de manifiesto sobre todo en la Conferencia organizadora del Cominform en septiembre de 1947. La URSS, que consideraba a Europa del Este indispensable para su seguridad, decidió convertirla en un verdadero coto vedado, aislándola del mundo exterior. Por tal motivo, los dirigentes soviéticos prohibieron a los países del este todo acuerdo político y económico directo con los países occidentales”<sup>5</sup>.

De esta situación surgió, entonces, el objetivo básico de la política exterior de Washington: la necesidad fundamental de contener el expansionismo soviético asumiendo claramente el papel de líder del bloque occidental. “La desilusión y el temor provocados por los procedimientos con que la Unión Soviética estableció su dominación sobre los países de Europa Oriental hicieron surgir el concepto de la contención (*containment*), el

<sup>3</sup> Pereira Castañares, Juan Carlos: Los orígenes de la Guerra Fría. Arco Libros S.L. Madrid, 1997, pp. 15.

<sup>4</sup> Veiga, Francisco, Da Cal Enrique U. y Duarte, Angel: Una paz simulada. Una historia de la Guerra Fría 1941-1991. Alianza Editorial. Madrid, 1997, pp. 65.

<sup>5</sup> Bogdan, Henry: La historia de los países del Este. De los orígenes a nuestros días. Editorial Vergara. Bs. As, 1991, pp. 288.

cual sintetizaba los objetivos de la política norteamericana frente a la denominada “amenaza comunista”<sup>6</sup>.

Con la llegada a la Secretaría de Estado de George Marshall, en 1947, se inició otro hito importante en la política exterior de Estados Unidos hacia Europa: El Programa de Recuperación Europea por el que, entre los años 1948-1952, el gobierno de Estados Unidos destinó a los países de Europa Occidental la cantidad de 13,2 billones de dólares. El llamado Plan Marshall, que consistió en ayudas económicas, acuerdos comerciales y préstamos a bajo interés por parte de Washington, alcanzó a varios países de la Europa de posguerra.

“Por ende, si bien el Plan Marshall tuvo efectos muy beneficiosos -aunque no siempre decisivos- en el proceso de reconstrucción europea, era evidente que la ayuda americana poseía, ante todo, un objetivo ideológico: alejar la amenaza del comunismo del continente europeo, asolado por la contienda”<sup>7</sup>.

Si bien, en un principio, algunos estados de Europa Oriental, especialmente Checoslovaquia y Polonia, se mostraron particularmente interesados en acogerse al plan e incluso habiéndolo aceptado, posteriormente, debieron rechazarlo por presión soviética.

La amenaza soviética en Europa Occidental parecía incrementarse tras la finalización de la guerra por ello, desde la perspectiva norteamericana, fue necesario buscar un mecanismo que pudiera impedir una eventual agresión comunista. Las alianzas militares fueron, por lo tanto, el sostén de una larga carrera de armamentos.

El 4 de abril de 1949, se firmó la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) entre Estados Unidos y algunos de sus aliados europeos siendo su creación una respuesta al Golpe de Praga y al bloqueo de Berlín.

Sus miembros originales fueron Estados Unidos, Reino Unido, Canadá, Francia, Italia, Bélgica, Países Bajos, Dinamarca, Noruega, Islandia, Portugal y Luxemburgo. Turquía y Grecia se integraron en 1952 mientras que la República Federal Alemana lo haría en 1955 y España en 1982<sup>8</sup>.

“La OTAN fue definida como una armadura, no una lanza, un escudo, pero no una espada que iba a proporcionar seguridad a la reconstrucción de Europa occidental y que velaría por el cumplimiento de los principios de la Carta de las Naciones Unidas”<sup>9</sup>.

Por otra parte, la percepción soviética de la realidad de posguerra, enunciada en la denominada Doctrina Jdanov, no parecía demasiado diferente. “El 9 de octubre de 1947 la tesis oficial de los soviéticos es proclamada por Jdanov, uno de los cercanos colaboradores de Stalin; el mundo esta dividido en dos bloques irreconciliables, uno imperialista y capitalista, el otro antiimperialista y socialista. Ha nacido el bloque socialista”<sup>10</sup>.

En esta etapa se produjo el fortalecimiento del bloque socialista europeo que tuvo fuertes vínculos económicos y políticos internos así como una fuerte dependencia con Moscú adoptando el modelo soviético en todos los órdenes y limitando sus vínculos con el mundo occidental.

<sup>6</sup> Rubio, Enrique: *la era de la déttente*. Colección Instituto del Servicio Exterior de la Nación. Eudeba. Bs. As., 1981, pp. 4.

<sup>7</sup> Veiga, Francisco, Da Cal, Enrique U. y Duarte, Angel: *op. cit.*, pp. 65.

<sup>8</sup> No se consideran las dos últimas ampliaciones por corresponder a un período analizado posteriormente.

<sup>9</sup> Briggs, Asa y Clavin, Patricia: *Historia Contemporánea de Europa 1789-1989*. Editorial Crítica Grijalbo Mondadori. Barcelona, 1997, pp. 386.

<sup>10</sup> Heffer, Jean: *La Guerra Fría 1945-1972*. Ediciones AKAL. Madrid, 1992, pp. 199.



“Al igual que la política de la contención para los Estados Unidos, la posición de aislamiento ominoso era para Rusia la política más lógica de posguerra.

Mostrarse “totalmente” razonables y pacíficos, prolongar los lazos y relaciones amistosas de tiempos de guerra con Occidente habría puesto en peligro -según el juicio de Stalin- no sólo su recientemente adquirido imperio de Europa Oriental, sino tal vez la seguridad de la propia Unión Soviética. La URSS no se veía a sí misma lo suficientemente poderosa aún como para ser amistosa con las democracias”<sup>11</sup>.

La mayor tensión registrada se explica, por otra parte, como consecuencia del bloqueo de Berlín y la Guerra de Corea así como por la presencia de un nuevo actor en la escena internacional: la China de Mao.

Hacia 1953, comenzó un período de distensión, con el inicio del diálogo entre las dos grandes potencias reduciéndose, por consiguiente, la tirantez entre ambas hasta 1956 aproximadamente.

Tras la muerte de Stalin en 1953 se asistió a una etapa de liderazgo compartido, la denominada troika, compuesta originalmente por Malenkov, Beria y Molotov en la que pareció iniciarse un acercamiento hacia Estados Unidos. Un segundo triunvirato agrupó a Krushev, Malenkov y Bulganin, recayendo finalmente todo el poder como líder de la URSS en Krushev hacia 1957.

El deshielo y la coexistencia pacífica reemplazaron, a partir de allí, a la auténtica Guerra Fría. El concepto de coexistencia pacífica, forjado en la mitad de los años cincuenta, fue el principio básico aplicado inicialmente por la URSS en política exterior. Presuponía, de alguna manera, una renuncia a la guerra como medio de resolver las disputas internacionales y proclamaba el respeto mutuo y la no agresión como base de las relaciones internacionales, fomentando una estrecha colaboración cultural y económica entre los países socialistas y los capitalistas para asegurar una coexistencia entre ellos sin conflictos.

Efectivamente, en el XX Congreso del PCUS (1956), Krushev enunció los principios de la política internacional soviética: el principio de coexistencia pacífica que descartaba cualquier acción militar entre ambas potencias. Esta percepción fue motivada por los temores de un enfrentamiento en plena era nuclear y por los progresos de la URSS en la conquista del espacio. Además, el campo socialista se consideraba lo suficientemente fuerte para disuadir al adversario, con un poder militar comparable al de Estados Unidos, en la medida en que (la URSS) contaba, por entonces, con la bomba atómica.

Un factor de importancia trascendental fue, además, el tema económico. El desarrollo extensivo de las economías planificadas mostraba signos de agotamiento, consecuencia, en parte de, la falta de incentivos individuales, la falta de innovación y el atraso tecnológico, lo que implicaba un alejamiento cada vez más considerable de las economías desarrolladas del mundo occidental.

Un imperativo lógico fue la modernización de las estructuras productivas así como la apertura a las nuevas tecnologías provenientes de los países capitalistas. “El desarrollo de relaciones más armónicas con los países capitalistas era visto no sólo como un beneficio para la causa comunista sino, principalmente, como un imperativo derivado de la necesidad de asegurar la supervivencia del nuevo Estado”<sup>12</sup>.

Hacia 1957 se inició un nuevo período de tensión, considerado como la Segunda Guerra Fría que se extendería, aproximadamente, hasta 1962. Esta nueva etapa comenzó

<sup>11</sup> Ulam, Adam B. La Unión Soviética en la política mundial. 1970-1982. GEL. Buenos Aires, 1985, pp. 19.

<sup>12</sup> Rubio, Enrique: op. cit., 11.



con el intento de Krushev de resolver el tema de Alemania y Berlín con los países occidentales y, fue paralela a la construcción del Muro de Berlín. Su fin se relaciona con la crisis de los misiles en Cuba.

Posteriormente, se inauguró una nueva etapa de distensión, conocida como la *détente* que fue un período de relajamiento de las tensiones entre los 2 bloques rivales. La distensión fue percibida de manera desigual en ambas partes del mundo pero los objetivos finales fueron similares.

“En los Estados Unidos se ha utilizado la palabra *détente*, sobre todo desde la década de 1960, para aludir a la posibilidad de mejores relaciones con la Unión Soviética y como contraposición a la expresión “Guerra Fría”, acuñada en los primeros años de la posguerra”<sup>13</sup>.

Entre sus causas parecen haber influido la crisis de 1973 que afectó especialmente al mundo capitalista y el costo de la carrera armamentista.

Según Moreau Defarges “La *détente* tiene numerosas dimensiones a menudo contradictorias. Hace de Estados Unidos y de la Unión Soviética los guardianes, los gerentes de los equilibrios internacionales y al mismo tiempo, acrecienta la autonomía de acción de potencias medianas. La *détente* es un proceso diplomático, pero conduciendo al Oeste y al Este a elaborar unas reglas comunes encuentra un eco en las sociedades”<sup>14</sup>.

“Desde el punto de vista norteamericano, la política de distensión tenía como propósito moderar la conducta internacional de la Unión Soviética mediante el ofrecimiento de incentivos económicos. (La *détente*) Presuponía el mantenimiento de una postura militar firme, pero aspiraba crear un ambiente en el cual los aspectos competitivos de la relación pudieran ser regulados y las diferencias resueltas pacíficamente”<sup>15</sup>.

Desde la URSS, la *detente* prácticamente surge con Breznev en 1968 e implicaba mantener su zona de influencia tal como había sido pactado en Yalta y el establecimiento de un equilibrio estratégico con Estados Unidos. Por consiguiente será el resultado de un acuerdo entre las grandes superpotencias con el fin de evitar una confrontación militar de características aniquiladoras así como intentar resolver sus disputas por medios pacíficos. “En las teorizaciones soviéticas -en este caso muy claras en su contenido-, la distensión, que no suponía en modo alguno el final del enfrentamiento entre capitalismo y socialismo, era el producto del creciente poderío del “mundo socialista”. Este había invertido la vieja “correlación de fuerzas” y había provocado una política más realista del lado occidental. Los foros de control de armamentos eran un escenario idóneo para frenar cualquier intento norteamericano de cobrar ventaja, sin que existiese contradicción alguna entre la distensión y el creciente poderío militar a disposición de la URSS”<sup>16</sup>.

Con una Europa Oriental en relativa tranquilidad la Unión Soviética comenzó a mirar hacia el Tercer Mundo firmando diferentes tratados de cooperación, amistad y asistencia mutua con estos países. Por otra parte, en los setenta y ochenta, Bulgaria, Checoslovaquia y Alemania Oriental fueron los principales apoderados en la transferencia de armas hacia el Tercer Mundo. Otro factor de relevancia lo constituyeron las deterioradas relaciones con China además del acercamiento de Mao hacia Estados Unidos. Esta

<sup>13</sup> Rubio, Enrique: op. cit. XOY.

<sup>14</sup> Moreau Defargues, Philippe: Relations internationales. Editions du Seuil. Paris, 2004, pp. 27.

<sup>15</sup> Rubio, Enrique: op. cit., pp. 132.

<sup>16</sup> Taibo, Carlos: La Unión Soviética. El espacio ruso-soviético en el siglo XX. Editorial Síntesis. Madrid, 1999, pp. 180.

situación de mayor complejidad que, en los años anteriores, hizo prever un escenario conflictivo con varios frentes, impulsó el acercamiento hacia Occidente.

En los primeros años de la década del 70, se asistió a un notable crecimiento del comercio entre los dos países cabeceras de bloques, prácticamente detenido en los primeros años de la Guerra Fría. Estos intercambios comerciales entre los países del Este y del Oeste arrojaron en general un déficit en la balanza comercial con Occidente.

En efecto, las relaciones internacionales parecían transformarse. Una concepción más amplia y abarcativa rigió en este momento como consecuencia de una multiplicidad de intereses así como de nuevos actores aumentando la participación y el poder decisión de organizaciones no gubernamentales así como de las sociedades civiles a través de numerosas vías. Se comenzó a hablar de interdependencia de los diferentes actores privilegiando la cooperación y no la tensión, reduciéndose, para Occidente la percepción de amenaza soviética.

Un factor adicional fueron también los Acuerdos de Helsinki (CSCE) de 1975, firmados por 34 países europeos, además de Canadá y Estados Unidos, donde se reafirmó la salvaguarda de las fronteras europeas, la cooperación económica y el respeto a los derechos humanos.

Por otra parte, se iniciaron una serie de conversaciones y acuerdos sobre reducción de armamentos, entre ellos el acuerdo SALT-I (Strategic Arms Limitation Talks) firmado en mayo de 1972, de limitación de armas estratégicas que estableció la paridad estratégica entre los 2 países. Ello implicaba un compromiso provisorio congelando la situación, ya que, limitaba la proliferación de armas así como el desarrollo de armas nuevas y además fijaba restricciones para la defensa del territorio en el marco de lo que se dio en llamar tratado ABM (Misiles Balísticos Internacionales).

“Pese a abrir indudables perspectivas, el SALT-I no fue un obstáculo para que tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos prosiguieran con la modernización de sus arsenales nucleares: aunque el número de misiles se reducía, la posibilidad de multiplicar el número de cabezas nucleares transportables por cada uno de ellos permitió acrecentar, sin embargo, la cifra global de cabezas atómicas a disposición de las dos potencias”<sup>17</sup>.

Tras la firma de este acuerdo y el viaje de Nixon a China, reconociendo el gobierno comunista, la Guerra Fría pareció haber perdido intensidad. Las dos superpotencias identificaron algunas esferas de interés común.

Finalmente, desde 1979 a 1985, se inició una fase de tensión denominada la Tercera Guerra Fría. En cuanto a la misma se consideró su inicio en la invasión a Afganistán por parte de la URSS, y las represalias económicas generadas por Estados Unidos, como la reducción de la venta de granos a Moscú, y, además, el boicot a los Juegos Olímpicos en Moscú. Por otra parte, con la llegada de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos y la recomposición del norte neoliberal esta crisis se profundizó aún más.

Previamente, hacia 1977, la URSS comenzó a desplegar los misiles SS-20 para sustituir a los ya superados SS-4 y SS-5 (de alcance intermedio en oposición a los SS-22 y SS-23 de corto alcance, es decir de unos 500 a 1000 Km.). La OTAN, en 1979, respondió a los SS-20 con la instalación de los misiles de alcance intermedio: los Pershing II y los Crucero.

Después de algunos años de negociaciones, en junio de 1979, los mandatarios de las superpotencias firmaron, en Viena, el Acuerdo SALT II que incluyó limitaciones

---

<sup>17</sup> Taibo, Carlos: op. cit., 179.

cuantitativas y cualitativas sobre armas nucleares, detallando la cantidad de cada tipo de arma estratégica que cada país podía poseer, incluso algunas que hasta ese momento no habían sido construidas.

En materia de armas convencionales la URSS y sus aliados europeos disponían de una superioridad aplastante sobre sus adversarios, mientras que la OTAN compensaba su inferioridad en armas convencionales con una neta ventaja en el dominio de armas nucleares.

Los acuerdos SALT II comprometieron a las partes a no sobrepasar la cifra de 2250 misiles nucleares intercontinentales basándose en la paridad cualitativa. La ratificación de este acuerdo fue postergada y aplazada definitivamente por el Congreso de Estados Unidos debido a la invasión soviética a Afganistán y la crisis de los rehenes en Irán.

Finalmente, el 8 de diciembre de 1987, se firmó en Washington el Tratado INF, entre la URSS y Estados Unidos que determinó la eliminación de misiles de alcance intermedio (corto y mediano alcance) con base en tierra (entre 500 y 5.500 km), estableciendo la opción doble 0 (eliminación en Europa de todos los misiles nucleares intermedios, de corto y de largo alcance) y la congelación de la Iniciativa de Defensa Estratégica lanzada por Reagan en 1983. Este tratado sólo incluía el 1% de las armas nucleares del mundo no incluyendo las armas tácticas o estratégicas.

#### Europa Centro Oriental en el mundo. El COMECON y el Pacto de Varsovia

Después de la liberación del Este de Europa de la Alemania nazi, la URSS estableció su control político y militar sobre la región. Europa Oriental quedó devastada tras la II Guerra Mundial con millonarias pérdidas de vidas humanas y una estructura industrial inutilizable. Estos fueron factores determinantes que permitieron a la URSS concretar su esfera de influencia en la zona. Por otra parte, el peso económico, la dimensión territorial así como el completo equipamiento y poder militar de la URSS aseguraron, por largo tiempo, una dominación aplastante en el este de Europa.

Poco a poco los estados del este europeo se fueron convirtiendo en democracias populares bajo los dictados de Moscú conformando un bloque artificialmente homogéneo. No obstante, al cabo de algunos años, en varios de ellos surgieron diferentes demandas que revelaron, en parte, la disconformidad con un sistema impuesto desde afuera, que no consideraba en muchas ocasiones sus características peculiares.

Cabe aclarar que los países de Europa Central y Oriental, que se convirtieron en satélites soviéticos presentaban importantes diferencias étnicas, culturales, geográficas, sociales y económicas, además, de una común trayectoria anticomunista en el pasado.

“El sistema denominado socialismo real no fue el fruto de una larga maduración y una previa preparación de las condiciones socioeconómicas. De hecho, triunfó en los “eslabones más débiles” del capitalismo, en los países con gran atraso económico, social y político (exceptuando a Checoslovaquia y la República Democrática Alemana)”<sup>18</sup>.

En una primera etapa del socialismo se formaron gobiernos de coalición (1945-1948) con una importante participación de los comunistas pero, posteriormente, ya el PC se erigió en rector de toda la vida política, económica y social de los diferentes estados de Europa Centro-Oriental.

---

<sup>18</sup> Patula, Jan: Europa del este: del stalinismo a la democracia. Siglo Veintiuno Editores, México, 1993, pp.36.

La Unión Soviética creó el Komintern que continuó, posteriormente, reformulado con el nombre de Kominform (Oficina de Información Comunista) en 1947, con el objetivo de crear un mecanismo para coordinar las relaciones entre las organizaciones comunistas de los diferentes países uniformando así las bases ideológicas y pensamientos políticos de los diferentes partidos nacionales. En junio de 1948, Yugoslavia fue expulsada del Kominform y, finalmente, el 17 de abril de 1956, este organismo fue disuelto.

“El 15 de mayo de 1943 la disolución del *Komintern*- la III Internacional fundada en marzo de 1919 por Lenin- fue explicada por el grado de madurez política alcanzado por los partidos comunistas, situación que volvía inútil la existencia de un centro político mundial y de una dirección centralizada. Empero, la disolución del *Komintern* respondía sobre todo a las exigencias de la alianza con las democracias occidentales: Stalin debía darles seguridades”<sup>19</sup>.

A nivel económico, se desarrolló el CAME o COMECON, cuyo origen se remonta a 1949. En Moscú, representantes de Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia, Rumania y la URSS tomaron la decisión de fundar el Consejo de Mutua Asistencia Económica. Albania se sumó a los seis países originales en febrero de 1949 (aunque lo abandonó en 1961) y la Rca. Democrática Alemana en 1950. Posteriormente, ingresaron Mongolia en 1962, Cuba en 1972 (desde 1965 era observador) y Vietnam en 1978. Es decir que finalmente quedó constituido por 10 miembros: 6 europeos, la URSS y 3 extraeuropeos. Yugoslavia fue un estado asociado desde 1964.

El COMECON unió 10 países en 3 continentes con 450 millones de personas y con un alto grado de heterogeneidad en todos los aspectos. Entre ellos, cabe mencionar la dominante posición soviética en cuanto a extensión de territorio y poder militar, económico y político; el desigual desarrollo alcanzado hasta el momento por los diferentes países europeos y la pertenencia al grupo de tres países extracontinentales, es decir, Cuba, Vietnam y Mongolia, que claramente pertenecían al denominado Tercer Mundo.

Cabe recordar que un país podía establecer diferentes tipos de relaciones, como miembro pleno, miembro asociado, status de país cooperante no socialista y país observador. Yugoslavia fue el único miembro asociado mientras que países no socialistas cooperantes fueron Finlandia, Irak, México, Nicaragua y Mozambique. Desde 1957, el COMECON permitió a algunos gobiernos prosoviéticos obtener el rol de observadores, entre ellos Afganistán, Etiopía, Laos, Nicaragua y la Rca. Popular de Yemen o Yemen del Sur.

Las instituciones del COMECON fueron: Comité Ejecutivo, órgano más importante, compuesto por un miembro de cada país que elaboraba las recomendaciones políticas; la Secretaría del Consejo, único órgano permanente y administrativo; 4 comités que generalmente se reunían en Moscú (Comité para la Cooperación en Suministros Materiales y Técnicos, Comité para la Cooperación en Construcción de Maquinarias, Comité para la Cooperación en Planeamiento, Comité para la Cooperación Científico y Técnica) y, además, 24 comisiones y otras instituciones que trataron las diversas problemáticas.

“La institución presentábase como una respuesta al boicot que a los ojos de Moscú constituía el Plan Marshall. De hecho, parece que, psicológicamente, la creación del COMECON pretendía ser una respuesta al Convenio de París que, el 16 de abril de 1948, había creado la OECE, organización destinada a poner en operación el plan Marshall”<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> Delmas, Claude. El Pacto de Varsovia. Fondo de Cultura Económica. México, 1985, pp. 34.

<sup>20</sup> Ibidem, 37.



Su principio rector fue la división internacional del trabajo socialista con un esquema centrado en Moscú. Los planes quinquenales, la planificación y centralización económica, la industrialización y la colectivización agraria fueron sus herramientas centrales.

En general, se observó una expresión de deseos y de voluntades pero careció de medidas concretas para realizar una integración progresiva de los diferentes países. “Durante los diez primeros años desde su fundación el CAEM careció de estatutos y su funcionalidad fue escasa. Cada uno de los países miembros del Este de Europa estaban inmersos en el proceso de reactivar sus maltrechas economías nacionales por medio de la planificación obligatoria impuesta desde el poder que, anual y quinquenalmente, establecía las líneas directrices básicas, y las reajustaba cuando lo consideraba oportuno. Aparte del impulso, tibio en la práctica, a los intercambios tecnológicos y comerciales entre los Estados integrantes del CAEM, no parecía existir una idea cabal sobre los objetivos de la organización que se diluían en la imprecisión del texto fundacional cuando afirmaba “la posibilidad de organizar una cooperación económica más amplia entre las democracias populares y la URSS o en las reacciones recurrentes contra el imperialismo norteamericano y el neocolonialismo económico, en términos más vagos y manidos que en la anterior”<sup>21</sup>.

“La Unión Soviética, a diferencia de los Estados Unidos, no podía proporcionar una verdadera asistencia de ninguna clase, y en sus inicios, el COMECON, cuya sede central se hallaba en unas raquíticas oficinas de Moscú, se dedicó en realidad a recaudar las reparaciones de guerra de Alemania Oriental, Rumania y Bulgaria.

A la muerte de Stalin, el COMECON fue remodelado con el fin de coordinar la planificación y la producción en el conjunto bloque soviético, y también asumió algunas competencias en materia de coordinación militar en el Este hasta la fundación del pacto de Varsovia en mayo de 1955”<sup>22</sup>.

Entre los años 1956 y 1963 se asistió a un rápido crecimiento en las actividades del COMECON, entre ellos, el programa para unificar los sistemas eléctricos, coordinar el transporte por F.C. y ríos además de la creación de un banco especial, el Banco para la Cooperación Económica, creado en 1963. Por otra parte, se realizaron numerosos proyectos como la construcción del Oleoducto de la Amistad para el transporte del crudo desde la URSS a Europa Oriental y la creación, en 1956, del Instituto de Investigación Nuclear.

Desde su creación las relaciones intra COMECON no registraron cambios de envergadura. La URSS proveía petróleo y materias primas no alimenticias y bienes semimanufacturados a Europa Oriental mientras que los países europeos le proveían de maquinaria o bienes terminados y bienes de consumo livianos.

La división internacional socialista del trabajo propició el desarrollo industrial de Checoslovaquia y de la R.D. Alemana, ya que ambas poseían una base y trayectoria industrial, reforzó la base agrícola de Rumania y Bulgaria, mientras que, Polonia y Hungría se mantuvieron en una situación intermedia.

“Europa del Este era pobre en energía y recursos minerales, un problema exacerbado por la baja eficiencia de la industria este europea. Hacia mediados de 1985, las fábricas en Europa del Este todavía usaban 40 % más petróleo que en el Oeste. Como

<sup>21</sup> Martín De la Guardia, Ricardo M. y Pérez Sánchez, Guillermo: La Europa del Este, de 1945 a nuestros días. Editorial Síntesis. Madrid, 1995, pp. 58.

<sup>22</sup> Briggs, Asa y Clavin, Patricia: Historia Contemporánea de Europa 1789-1989. Editorial Crítica. Grijalbo Mondadori. Barcelona, pp. 397.

resultado de estos factores, los países de Europa Oriental dependían fuertemente de la URSS para su provisión de petróleo”<sup>23</sup>.

La Unión Soviética poseía aproximadamente el 90% del territorio así, como, las más importantes, por su cantidad y calidad, fuentes de energía y un 70% de la población. El abrumador dominio de la economía soviética determinó, por ende, relaciones asimétricas entre el estado soviético y los satélites, tornándose a menudo las relaciones intra COMECON en relaciones bilaterales entre los estados más pequeños y la URSS.

Hacia 1971 no había avanzado lo suficiente en el camino de la cooperación. Por ello, se firmó el Programa Compuesto para el Desarrollo de la Integración Económica Socialista que debería dar un salto definitivo mediante una modernización de las infraestructuras productivas, con inversión en tecnología y un aumento de productividad en todas las áreas, estableciendo las pautas para las actividades a desarrollar hasta 1990.

“A pesar de las riquezas en recursos naturales y mano de obra disponible, el desarrollo económico del CAEM fue notablemente inferior al de la Comunidad Económica Europea. En 1979 el Banco Mundial estimaba que el PNB por habitante en los países del este no llegaba ni a la mitad del de la CEE (unos 4.100 dólares frente a 8.600), porcentaje que con toda probabilidad era mucho menor según los falseamientos al alza detectados con posterioridad. En esas mismas fechas, y a pesar del denodado esfuerzo industrializado, todavía el 20% de la población activa en las democracias populares (URSS incluida) trabajaba en el sector primario mientras que la tasa descendió hasta el 7% en la Europa Comunitaria. En fin, el CAEM sólo representaba el 10 por ciento del comercio mundial cuando el 35 por ciento correspondía a la CEE”<sup>24</sup>.

En junio de 1984, se efectuó la última reunión de los países del COMECON en Moscú, la primera había sido realizada en 1971. Sus objetivos principales fueron estrechar la unión entre los miembros y discutir la coordinación de una nueva estrategia económica y objetivos a largo plazo tales como reforzar la interrelación económica adaptándola a las nuevas condiciones internacionales, entre ellas, la necesidad de introducir tecnologías avanzadas para la industria base y mejorar el sector agroalimentario con vistas a incrementar la producción y el abastecimiento de la población así como la diversificación de la estructura del consumo.

“Los países miembros del CAME dirigirán sus esfuerzos y la colaboración mutua hacia el perfeccionamiento de la estructura de la producción metalúrgica, la elevación de la calidad y la ampliación del surtido de la producción, la reducción del consumo de metales en la producción de artículos, el aumento de la producción de aceros de alta calidad y de otros materiales de alta calidad para la industria transformadora”<sup>25</sup>.

Sin embargo, el CAME no logró establecer una integración absoluta de las economías, por el contrario, sólo se acentuó la dependencia hacia la URSS. Al mismo tiempo, parecieron agudizarse las rivalidades existentes entre los diferentes países miembros, que a veces ofrecían resistencia si la planificación supranacional del CAME no coincidía con sus propios planes nacionales.

<sup>23</sup> Library of Congress. Federal Research Division. The Council for Mutual Economic Assistance. En [www.lcweb2.loc.gov/frd/cs.czechoslovakia.cs\\_appnb.html](http://www.lcweb2.loc.gov/frd/cs.czechoslovakia.cs_appnb.html), pp. 16.

<sup>24</sup> Martín de la Guardia, Ricardo M. y Pérez Sánchez, Guillermo A: op. cit., pp. 64.

<sup>25</sup> CAME. Dinamismo del desarrollo. Declaración conjunta de los países miembros de la última reunión realizada en Moscú desde el 12 al 14 de junio de 1984. Suplemento de la Revista Novedades de la URSS. Editada por la Embajada de la URSS en Argentina.



A nivel militar fue fundado por la URSS y sus satélites europeos, el Pacto de Varsovia, el 14 de mayo de 1955, en la capital polaca. Estuvo integrado por Albania (que se retiró en 1968), Bulgaria, la entonces Checoslovaquia, Hungría, Polonia y, en 1956, se produjo la adhesión de la República Democrática Alemana.

El Pacto de Varsovia no agregó ningún miembro nuevo en sus más de treinta años de existencia y, a pesar del peso del Tercer Mundo como aliado soviético, la URSS nunca le ofreció ser miembro del mismo a ninguno de estos países.

Presentaba algunas similitudes con la OTAN, con una estructura jerárquica centrada en la URSS, vinculándose los ejércitos del Este de Europa a las fuerzas armadas soviéticas y estableciéndose un entrenamiento y movilización coordinados de acuerdo a una estrategia general. El máximo poder de decisión estaba en mando del Comité Consultivo Político que diseñaba los lineamientos estratégicos para la defensa común.

El tratado preveía una duración de 20 años, con una extensión automática de 10 años más y establecía que ningún miembro podía renunciar a él antes de su expiración. En abril de 1985, los máximos dirigentes de la URSS y sus satélites renovaron la alianza por 20 años más prorrogables automáticamente por otros 10, lo cual quedó trunco dada la disolución del mismo en 1991.

El Pacto de Varsovia institucionalizó, de alguna manera, los tratados bilaterales firmados con cada uno de los diferentes países. Surgió, básicamente, como una respuesta al ingreso de la República Federal Alemana a la OTAN, en mayo de 1955, y reafirmó el rol de la URSS como líder del mundo socialista además de legitimar su influencia y presencia militar en todos los países de la región.

La Unión Soviética se basó en la denominada Doctrina Brejnev o doctrina de la soberanía limitada que implicó el derecho de intervención del Pacto de Varsovia.

Efectivamente, la URSS se adjudicó el derecho de intervenir allí donde el socialismo corriera peligro, no sólo por una agresión externa. Es por ello que la invasión a Hungría, en 1956, y a Checoslovaquia, en 1968; encontró legítima justificación ya que para Moscú actuaron fuerzas anticomunistas y contrarrevolucionarias que intentaron desestabilizar el sistema.

“Los países del este europeo juegan un rol específico en la estrategia soviética contra la OTAN basado en su particular capacidad militar. Polonia tiene la más grande y mejor fuerza aérea que la Unión Soviética pueda emplear en una ofensiva aérea. Ambos, Polonia y Alemania Oriental tienen fuerzas navales considerables que, en época de guerra podrían reintegrarse al comando de la Flota Soviética del Mar Báltico a prestar apoyo a las operaciones soviéticas en tierra...Mientras sus grupos móviles penetran profundamente en territorio de la OTAN, la Unión Soviética podría confiar en sus menos confiables y capaces ejércitos aliados tales como Hungría, Checoslovaquia y Bulgaria, con una básicamente misión defensiva”<sup>26</sup>.

Es por ello que los armamentos más avanzados y modernos se proveían a los países más septentrionales, es decir, Polonia y Alemania Oriental; mientras que, por el contrario, los menos importantes, Hungría, Bulgaria y Rumania recibían equipos usados y que habían sido reemplazados en la fila del norte.

Finalmente, cabe aclarar que la historia del socialismo en el Este de Europa fue un camino pleno de obstáculos. Una tras otra se fueron sucediendo reacciones hostiles y

<sup>26</sup> Library of Congress. The Warsaw Pact, en [www.loc.gov/frd/cs/czechoslovakia/cs\\_appnc.htm](http://www.loc.gov/frd/cs/czechoslovakia/cs_appnc.htm), pp. 25.

cuestionamientos diversos al nuevo sistema: la R.D.A. Alemana en 1953, Polonia y Hungría en 1956, Checoslovaquia en 1968 y, posterior y nuevamente, Polonia en 1970 y 1980. El bloque soviético parecía registrar entonces las primeras grietas.

### América Latina en el mundo

“Hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos había reemplazado a todas las potencias extranjeras que operaban en América Latina como la principal potencia extranjera. Era el mayor socio comercial e inversor de capital y monopolizaba las relaciones militares. Dado que Estados Unidos gozaba de una posición dominante en América del Sur y percibía pocas amenazas comunistas en la región, le dedicó una escasa atención al área en lo relativo a políticas. América del sur simplemente no figura de manera prominente en los criterios globales de la Guerra Fría”<sup>27</sup>.

A pesar de que América Latina se inscribía en la órbita estadounidense, el esquema de relacionamiento difería notoriamente del de los países europeos orientales con la URSS.

“Las políticas de las potencias dominantes hacia sus áreas dependientes no eran idénticas. Ellas difieren porque las superpotencias son diferentes y las regiones penetradas también son diferentes. Las similitudes provienen de los objetivos principales -maximizar su propio poder y para extenderlo, minimizar la autonomía regional. Las diferencias provienen de los sistemas políticos, culturas e ideologías distintos que las potencias dominantes exportan a las áreas subordinadas, los tipos de estrategias e instrumentos usados para mantener la dependencia local y la manera en que son implementadas”<sup>28</sup>.

Por otra parte, América Latina presentaba un nivel de cohesión interna más sólido que los países europeos del este, con una mayor identificación y relacionamiento entre sus miembros compartiendo valores comunes, una misma lengua y religión así como una situación económica similar.

Cabe aclarar que nuestra región no sufría las mismas restricciones impuestas a los satélites soviéticos, especialmente en el plano político, militar y aún cultural por lo cual se vislumbraban unas sociedades con mayor grado de apertura, sin atisbos de censura impuestas desde el exterior. Sin embargo, se percibía la dominación del país del norte a través de relaciones económicas asimétricas. Según Robert Pollard “En América del sur, Washington confiaba principalmente en los instrumentos políticos y económicos, más que en los militares, para alcanzar sus metas”<sup>29</sup>.

Por otra parte, no todos los países de la región despertaron el mismo interés para la gran potencia, ya que en líneas generales América Central y el Caribe ocuparon una atención prioritaria debido, entre otros factores, a la proximidad geográfica así como a los diferentes episodios desestabilizadores que presentaban riesgos latentes, tales como la llegada de Fidel Castro a Cuba en 1959 y las diferentes guerrillas en países del istmo que determinaron ayudas militares a algunos gobiernos o la intervención directa en el caso de Grenada en la década de los ochenta.

<sup>27</sup> Pope Atkins, G: Sudamérica en la década de 1990. GEL Colección Estudios Internacionales. Bs. As, 1990, pp. 29.

<sup>28</sup> Triska, Jan: Dominant Powers and Subordinate States. The United States in Latin America and Soviet Union in Eastern Europe. Duke University Press. Durham, 1986, pp. 8.

<sup>29</sup> Pollard, Robert: La seguridad económica y los orígenes de la guerra fría 1945-1950. GEL Colección Estudios Internacionales. Bs. As., 1990, pp. 203.

Según Pinheiro Guimaraes “La estrategia política norteamericana en América Latina tenía y tiene como objetivo principal mantener y preservar la Doctrina Monroe y estructurar un organismo hemisférico que legitime las intervenciones militares norteamericanas, cuando sean necesarias. En segundo lugar, los Estados Unidos tratan persistentemente de alinear en beneficio propio la política externa de los países latinoamericanos y contar con su apoyo para las iniciativas en los organismos internacionales y fuera de ellos”<sup>30</sup>.

Si bien Estados Unidos no contó con ninguna alianza vinculante del estilo soviético, ya que ningún país latinoamericano integró la OTAN, su objetivo claro fue mantener a la región como zona de influencia militar norteamericana. No obstante, para los países latinoamericanos, a diferencia de los satélites europeos, no existió ningún compromiso de actuar en la defensa del país del norte en caso de conflicto con la URSS.

“El TIAR no los obligaba más que a la defensa de su territorio o en su franja de seguridad. Por lo tanto, los compromisos diplomáticos que mantenían con Estados Unidos no habían sido firmados con el líder del bloque occidental, sino con el país del hemisferio”<sup>31</sup>.

La economía latinoamericana de posguerra registró una profunda transformación, modificando su patrón agroexportador para incorporar las actividades secundarias y terciarias en su estructura productiva.

“Entre 1950 y 1981 el producto bruto interno se quintuplicó en términos reales, creciendo a una tasa anual de 5,5 %. En el mismo lapso el ingreso per cápita aumentó de 420 a 960 dólares norteamericanos (en precios de 1970)”<sup>32</sup>.

Según Perez Herrero “la economía de América Latina se expandió rápidamente entre 1945-1980 como consecuencia del tirón de la demanda internacional. El final de la Segunda Guerra Mundial trajo consigo un período de bonanza internacional y en este nuevo escenario las políticas ISI se fueron flexibilizando para aprovechar el ritmo de los mercados internacionales”<sup>33</sup>.

Por otra parte, frente a una problemática económica percibida en común por los países latinoamericanos, se estimularon los procesos de integración, estableciendo una enmarañada red de diferentes acuerdos, entre los cuales se destacaron la ALALC, posteriormente reconvertida en ALADI, el Pacto Andino, el CARICOM, cubriendo el área del Caribe y el Mercado Común Centroamericano, abarcando el área ístmica centroamericana.

A pesar de ello, las consecuencias de los mismos no fueron las esperadas, ya que en numerosas ocasiones se mantuvo la asimetría entre los diversos estados generando a menudo una subpolarización entre los países de mayor y menor grado de desarrollo.

Por otra parte, en líneas generales, no se contemplaba una armonización de políticas económicas globales manteniéndose la competencia tradicional entre ellos.

<sup>30</sup> Pinheiro Guimaraes, Samuel: Cinco siglos de periferia. Prometeo Libros, Bs. As., 2005, pp. 112.

<sup>31</sup> Moniz Bandeira, Luiz Alberto: Argentina, Brasil y Estados Unidos. De la Triple Alianza al MERCOSUR. Grupo Editorial Norm, Bs. As., 2004, pp. 295.

<sup>32</sup> Korol, Juan Carlos y Tandeter, Enrique: Historia económica de América Latina: problemas y procesos. Fondo de Cultura Económica, México, 2000, pp. 70.

<sup>33</sup> Pérez Herrero, Pedro: Estados Unidos y Latinoamérica en el nuevo sistema internacional en Pereira, Juan Carlos (coordinador): Historia de las relaciones internacionales contemporáneas. Ariel Historia. Barcelona, 2003.

Hacia fines de los ochenta, América Latina ofrecía una imagen de deterioro social y económico generalizado con una ineficiencia y estancamiento notorio, índices inflacionarios elevados y una deuda externa alarmante e inmanejable.



USAL  
UNIVERSIDAD  
DEL SALVADOR

## **1.2. Argentina (1945-1989)**

La política exterior argentina ha sido objeto de numerosos debates, esencialmente en torno a dos cuestiones básicas. Por un lado, acerca de las bases doctrinarias y fundamentos ideológicos de la misma que permiten inferir la posibilidad de desarrollar una política con mayor o menos grado de autonomía y, por otro, la posibilidad de establecer lineamientos básicos constantes a través de las diferentes gestiones.

Se puede observar que los proyectos políticos que presentó Argentina durante las últimas décadas variaron privilegiando conductas parcialmente autonómicas o aceptando grados importantes de dependencia.

En general, cabe recordar que, los gobiernos constitucionales tendieron a ampliar el margen de decisión autónoma del país, mientras que, en los gobiernos militares sucedió lo contrario.

Teniendo en cuenta la adscripción de Argentina al mundo capitalista, no fue posible lograr una autonomía absoluta, ya que se requirió contar con un alto grado de desarrollo y capacidad para desenvolverse en el sistema internacional sin subordinamientos, por ello se considera la autonomía como un fenómeno alcanzable sólo parcialmente por los países periféricos como el nuestro.

Uno de los autores más prolíficos en el desarrollo del pensamiento latinoamericano acerca de la autonomía fue Juan Carlos Puig (doctrina de la autonomía) quien no descartó las posibilidades de actuación autonómica para un estado menor, en determinadas condiciones.

Según el mismo, la viabilidad autonómica se alcanzaba con la conjunción de dos factores: la posesión de recursos suficientes mínimos y, principalmente, la existencia de elites funcionales o sea decididas a emprender el camino de la autonomización, además de sumarse la búsqueda crucial de cooperación estratégica con pares que estén persiguiendo el objetivo de la autonomía. Por ello, aparecen proyectos concertados más amplios y plurales considerando la integración solidaria como el instrumento más viable al respecto.

Puig argumentaba que la comunidad internacional funciona políticamente de la misma manera que las asociaciones nacionales, con relaciones jerárquicas y verticales, encontrándose actores que adoptan decisiones (repartidores supremos), otros que ejecutan (repartidores inferiores) y otros que las obedecen (recipiendarios).

El autor definía a la autonomía como “la capacidad de la nación para optar, decidir y obrar por sí misma” o “la máxima capacidad de decisión propia que se puede lograr, teniendo en cuenta los condicionamientos objetivos del mundo real”.

“La vocación autonómica de tipo heterodoxo supone que existe una aceptación de liderato de la o las potencias dominantes y que, en cuestiones realmente cruciales, los periféricos optaran por responder a las aspiraciones del centro”<sup>1</sup>.

La “autonomía heterodoxa”, es aquella que no pretende romper con la potencia líder sino ganar mayor margen de maniobra respetando la dirección estratégica de esta, mientras que, en el extremo opuesto se encuentra la dependencia nacional o autonomía secesionista.

Helio Jaguaribe, por su parte, diferenciaba los conceptos de autonomía general, regional y sectorial y se preserva retóricamente el estatus de los actores menores como naciones soberanas y autónomas.

---

<sup>1</sup> Puig, Juan Carlos: *Doctrinas Internacionales y Autonomía Latinoamericana*. Instituto de Altos Estudios de América Latina de la Universidad Simón Bolívar. Caracas, 1980, pp.152.